

Beato

José Ignacio Gordon de la Serna

Oración para la devoción privada

¡Oh Beatísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, que por el Ido. Corazón de María, elegísteis para defender la Fe, a costa de su sangre, al Beato José Ignacio, sacerdote claretiano.

Os suplicamos que, por intercesión del mismo, nos concedáis, la gracia que os pedimos, para manifestar vuestra gloria en la tierra y para la santificación de nuestras almas. Amén

(Tres Padrenuestros y Avemarías).



José Ignacio Gordon de la Serna nació en Jerez de la Frontera (Cádiz), el 13 de octubre de 1.902, siendo bautizado en esta misma ciudad el 15 de octubre en la parroquia de San Miguel. Fue Beatificado el 21 de octubre de 2.017.

Comenzó los estudios de Derecho en Madrid. Allí descubrió su vocación. A finales del año 1921 fue a Cervera con los padres Claretianos, e inició el noviciado el 1 de marzo de 1922. Profesó el 20 de mayo de 1923, fiesta de Pentecostés.

En enero de 1929 los Superiores pidieron a la Santa Sede dispensa de estudios y de intersticios para que pudiera ordenarse de presbítero el 22 de septiembre de ese mismo año. En agosto de 1932 fue nombrado superior de la comunidad de Játiva, Valencia.

Al principio de la guerra civil fue detenido y aprisionado junto con el Beato Marceliano Alonso y el Beato Tomás Galipienzo, miembros también de los Claretianos, durante la mañana del 12 de agosto de 1936.

Pasó el día en oración y conversación con los otros dos Padres preparándose para el martirio. No se hacían ilusiones de que les dejaran libres.

A eso de las 12 de la noche fue sacado con los otros dos Padres y llevado en auto al Palmaret, en el término de Alboraya. Al descender del auto se abrazó con los otros dos y decía "Jesús mío, en tus manos encomiendo mi alma". El P. Gordon se dirigió a los milicianos con estas palabras: "Os perdonamos de corazón". A continuación los Padres se dieron mutuamente la absolución y recibieron la descarga de los milicianos.

El testimonio de su martirio llegó a través del Beato Tomás Galipienzo, compañero de fusilamiento, que habiéndose escapado, contó la suerte de sus hermanos. Posteriormente también fue asesinado y declarado mártir.

Se ruega a quienes obtengan gracias por su intercesión, que las comuniquen a los PP. Misioneros Claretianos (Valencia - C/Ermita nº1, puerta 12. 46007)

Con licencia eclesiástica